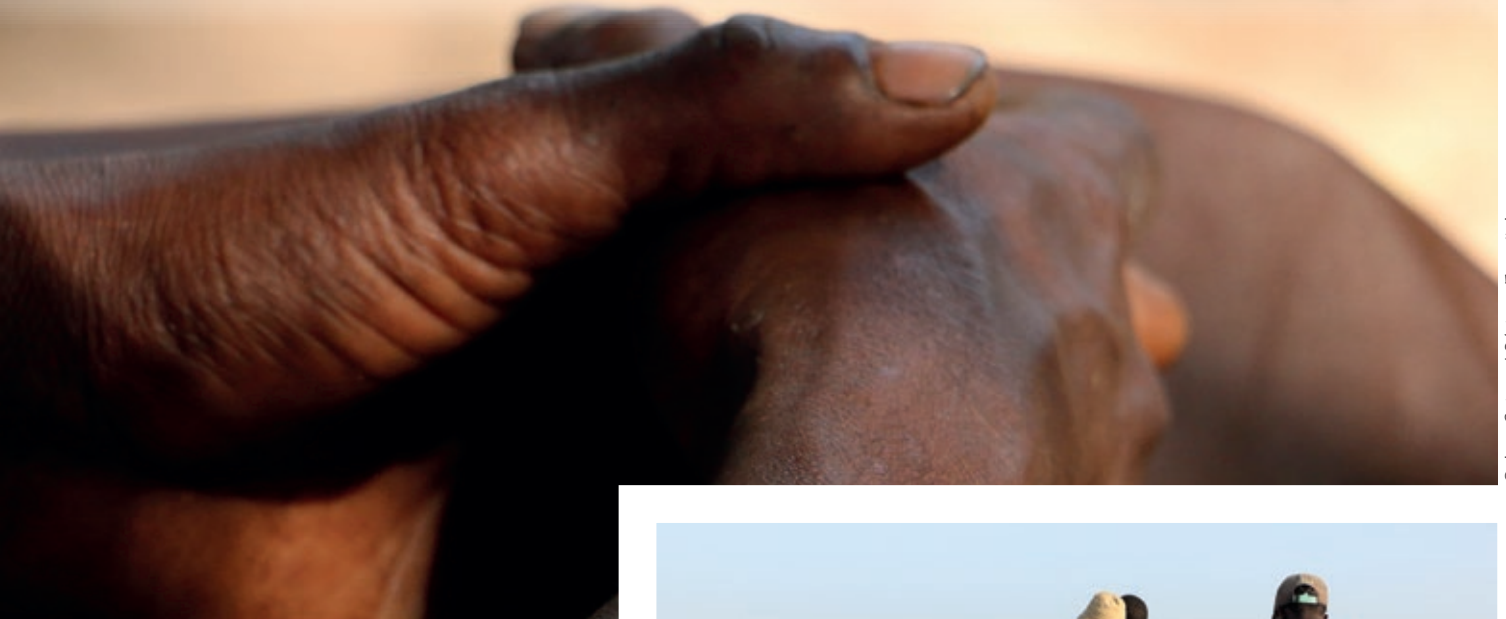


Jean Philippe tiene 20 años y vive en Diogué, en el sur de Senegal. Es una zona pesquera que ha visto cómo su población se reducía cada vez más a causa de la crisis del sector, el aislamiento y el incremento de la pobreza. La gente migra en busca de una vida mejor. La mayoría se traslada a otras zonas del país, pero muchos se marchan a otros países del continente en busca de trabajo: Gambia, Guinea Bissau, Guinea Conakry... Sin embargo, la situación allí no es mejor que la de Senegal, por lo que un buen número de jóvenes deciden partir "a la aventura", que es como se conoce la migración en barco hacia Europa.

Jean Philippe nos cuenta su peculiar historia sin dejar de reír. Tras haber reunido el dinero necesario, unos 700 euros, decide ir a Guinea Bissau. Parece que la travesía es preferible desde allí porque hay menos controles fronterizos.

Una noche, él y 140 personas más zarparon hacia Canarias en busca de una vida mejor. Pasaron seis días en el mar hasta ver tierra a lo lejos. El capitán del cayuco les dio las instrucciones: una vez cerca de la costa, había que bajar del bote rápidamente, correr y esconderse para no ser descubiertos. Así lo hicieron, pero pronto se dieron cuenta de que seguían en Senegal.



Los traficantes les habían tendido una trampa y los habían desembarcado cerca de Mbour, conocida como la Petite Côte, una localidad turística senegalesa. Habían pasado seis días dando vueltas en el mar y habían hecho poco más de 400 kilómetros.

La risa de Jean P. es contagiosa porque su sentido del humor es estupendo. Pero lo cierto es que fue una situación muy frustrante, una gran injusticia. Ese día, 141 personas perdieron el capital que habían reunido con tanto esfuerzo. Habían hipotecado terrenos, vendido sus barcas de pesca, el ganado, las joyas de la familia. El esfuerzo había sido colectivo porque apoyar un proyecto de vida así, es apoyar un proyecto familiar.





A la vuelta han tenido que recuperar muchas cosas: sus pertenencias, la confianza de sus familias, la esperanza de que es posible salir de la pobreza.

Jean P. no se rinde. Tras el intento frustrado de cumplir su sueño, lo intentó otra vez. También fracasó. Pero tiene muy claro que su destino está en Senegal solo hasta que tenga los medios para volver a intentarlo.



¿SABÍAS QUE?

- En 2013, España importó casi 1,5 millones de toneladas de productos pesqueros y acuicultura. El 72% procedía de buques pesqueros de terceros países y el 38% de países en vías de desarrollo.
- Los países de la costa oeste africana están perdiendo US\$1.300 millones anuales y el 37% de su pesca anual, a causa de la pesca ilegal, no informada y no reglamentada. La mayoría de estos peces obtenidos ilegalmente se destinan a la Unión Europea y a China, los mayores mercados pesqueros a nivel mundial, donde la demanda crece a un ritmo constante. Al mismo tiempo, la sobrepesca industrial está destruyendo el sustento y la seguridad alimentaria de una de las comunidades más pobres del mundo, forzando a sus habitantes a ir tras un nuevo y posiblemente futuro mejor en cualquier otro lugar.

RECURSOS

- Nueva app para saber cuál es el pescado de temporada:
<http://www.lavanguardia.com/vivo/ecologia/20160811/403838389077/aplicacion-pescado-temporada-consumo-sobreexplotacion-pesquera-greenpeace.html>
- Iniciativa de sensibilización de WWF sobre pesca sostenible:
<http://www.fishforward.eu/es/>
- Artículo sobre el vínculo entre sobrepesca e inmigración forzada:
<https://www.diagonalperiodico.net/global/24719-la-red-vacia-la-migracion.html>

